

“Pilas: Un residuo especialmente peligroso para la salud y el ambiente”

Las pilas o baterías son una cómoda fuente de electricidad pero, una vez agotadas, son un residuo especialmente peligroso para la salud y el ambiente. Además, tienen una eficiencia energética muy baja. En el proceso de fabricación de una pila se gasta 50 veces más energía de la que ésta produce y se emplean elementos altamente contaminantes.

La pregunta es: ¿qué podemos hacer? Conviene usar aparatos conectados a la red eléctrica. Si no es posible, se debe optar por las pilas recargables. Si bien éstas son más caras y contienen cadmio, tienen una duración mayor. También es

aconsejable usar pilas alcalinas con el rótulo “libre de mercurio” o mínimo contenido del mismo.

- * Use calculadoras o aparatos a energía solar y no compre juguetes de baterías.
- * Nunca deje pilas al alcance de los niños y niñas. Es sumamente peligroso que ingieran metales pesados.
- * No arroje las pilas con la basura doméstica. Terminan en basureros a cielo abierto y así contaminan severamente el suelo y el agua.
- * Contacte a organizaciones de recolección de desechos peligrosos. Si no las hay, demandar programas de recolección y reciclado, ante las autoridades competentes.



* Los fabricantes de pilas tienen la responsabilidad de colaborar en la solución apropiada.

¿Qué hacen en varios países?

- * En Suecia, se recolectan las pilas.
- * En Austria se prohíbe tirarlas con la basura común.
- * En Suiza está prohibido enterrarlas o depositarlas en rellenos sanitarios. Se recupera el mercurio, el zinc y el manganeso para su reciclaje. Hay descuento del 10% para aparatos que usan pilas recargables. Las pilas tienen una etiqueta sobre la peligrosidad y aviso que al final deben retornar al punto de venta.
- * En España ya no se fabrican pilas con alto contenido de mercurio.
- * En Alemania obligan al fabricante y al comerciante a reciclarlas.
- * En Japón se reciclan.
- * La Asociación Europea de Fabricantes de Pilas Secas (Euro pile), es una entidad que representa a varias compañías y propuso e instrumentó un programa de reducción gradual del uso del mercurio. Desde 1994 ya no fabrican pilas con dicho metal pesado.

Fuente: www.ecoport.com

¿Cuál es el verdadero problema?

La industria electrónica logró diseños de miniatura y una alta producción seguida de consumo masivo. Más tarde llegó la preocupación por el impacto ambiental que acarrearán.

Por ejemplo, una micropila de mercurio puede contaminar 600 mil litros de agua al liberar sus componentes de mercurio o cadmio. El mercurio se transforma en metil-mercurio cuando entra en contacto con los cuerpos de agua. De allí, puede pasar a los peces y toda la cadena alimenticia. La Organización Mundial de la

Salud (OMS), considera al metil-mercurio y el cadmio (y sus compuestos) como posiblemente cancerígenos.

Los elementos contaminantes no se pueden eliminar o reciclar. Hay algunas experiencias, pero con resultados no totalmente seguros (vitrificación, encapsulado, enterramiento).

El problema se debería atacar mucho antes de la recolección de las pilas usadas.

El factor crítico se da cuando no existen normas en los Estados sobre el contenido máximo de metales pesados en las pilas, para permitir su importación y comercialización.



La mejor forma de cuidar el ambiente es no utilizar pilas, o utilizar las recargables y disponer de ellas adecuadamente. Consulte a las autoridades competentes.

RECUERDE

- ◆ No compre juguetes o aparatos a pila.
- ◆ Use calculadoras y aparatos a energía solar.
- ◆ Use aparatos conectados a la red eléctrica en vez de pilas.
- ◆ Si lo anterior no es posible, use pilas recargables o pilas alcalinas.
- ◆ No deje pilas al alcance de niñas y niños.



Fuentes consultadas:

www.ecoport.com
www.conama.cl
www.ine.gob.mx